



Breves notas sobre el contexto histórico en los tiempos de la fundación de ADEOM.

La Segunda Guerra Mundial provoca una coyuntura económica favorable para Uruguay, se intensifican las exportaciones de nuestros productos agropecuarios para abastecer a Europa principalmente, generando saldos positivos en nuestra balanza de pagos, permitiendo además que junto a la infraestructura ya existente tome impulso el proceso de sustitución de Importaciones de productos industriales, proceso que fue el eje de la dinamización y crecimiento de la economía durante la década del '40 y principios de la del '50 (guerra de Corea).

Así el funcionamiento de la economía uruguaya acentuó la dependencia externa de bienes de capital, materias primas, combustibles.

El liderazgo de Luis Batlle Berres –neobatllismo-, expresión de la fracción industrial evitó compromisos con el Fondo Monetario Internacional (esto a pesar que Uruguay en 1956 adhirió al acuerdo de creación del FMI), aunque no evitó la influencia y la presencia creciente de EE.UU. en lo económico, político, militar e ideológico. En los enfrentamientos entre las fracciones y grupos del capital, representadas por la Federación Rural y la Cámara de Industrias, predominó el proyecto industrialista que venía desarrollándose desde décadas anteriores.

El Estado sigue jugando un papel decisivo como impulsor de este proyecto industrialista: “dirigismo estatista”, es decir la aplicación de una política proteccionista a la industria nacional mediante barreras arancelarias y subsidios, aplicación de una legislación laboral y social que asegurara una mejor reproducción de la fuerza de trabajo, propendiendo a la ampliación del mercado interno al posibilitar una mayor capacidad de consumo de los asalariados, y crecimiento del aparato del Estado (1955: 168.532 empleados públicos en la administración, industrias, y servicios estatales).

A partir del año 1941 se inicia una recuperación del nivel de los ingresos de los trabajadores, no sólo mediante el incremento del salario real sino mediante otros beneficios: ley de Asignaciones Familiares y un conjunto de normas reguladoras de los Convenios Colectivos que se integran en la Ley de Consejo de Salarios (1943); ley de Indemnización por despido (1944), Estatuto del Trabajador Rural (1946); indemnización por despido a enfermos y trabajadoras grávidas (1950), y el salario por maternidad (1958).

Los Consejos de Salarios fueron un ámbito de regulación de las disputas salariales, teniendo al Estado como “mediador”; ayudaron no sólo al mejoramiento del salario real sino que posibilitaron la expansión y consolidación de las organizaciones sindicales, ya que la lucha y vigilancia de los sindicatos influyeron en la aprobación y en el posterior cumplimiento de las leyes laborales y económico-sociales en general. Además requirió de dirigentes obreros con conocimientos de la economía y de la situación del país, impulsando así la formación de ellos por parte de sus organizaciones sindicales, tarea a la que también contribuyeron los partidos de izquierda.

Esta nueva realidad económico-social posibilita el surgimiento de un “sindicalismo de masas” que encuentra su inserción en ella, y en la cual los sindicatos se convierten en un grupo de presión sobre el Estado necesitando para ello de una intensa movilización de denuncia, agitación y organización; actividades que nunca descartaron la huelga como medida de lucha de los trabajadores, medida a la cual éstos recurrieron en numerosas oportunidades.

Numerosas son las huelgas que se llevan a cabo por parte de los trabajadores: a las mencionadas anteriormente debemos agregar: tranviarios (1943), paro general en 1945, metalúrgicos y obreros de FUNSA (caucho) en 1946, obreros de la lana en 1950.



ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS Y OBREROS MUNICIPALES

ADEOM - PIT - CNT



Son también numerosos los procesos de organización –muchos de ellos acompañados además de paros y huelgas- de los funcionarios tanto públicos como privados: bancarios (AEBU 1942), prensa (APU 1944), obras sanitarias estatales (FFOSE 1946), **municipales (ADEOM 1947)**, energía (AUTE 1949), combustible (FANCAP 1951).

La UGT se vio enfrentada a problemas de orden político: algunos de ellos se generaron a partir de su propia fundación como lo fue el apoyo al Servicio Militar Obligatorio y a otras obligaciones militares que se impusieron sobre los trabajadores enmarcadas en la lucha antifascista: otros se generaron a partir de apreciaciones sobre determinados conflictos obreros como lo fue la huelga de los frigoríficos de 1943, solidaria con los obreros del Frigorífico Nacional acusados de sabotear un embarque de carne a Inglaterra, o la postura adoptada frente a la huelga de los trabajadores areneros de Boca de Rosario de 1945; y también por divergencias de criterios sobre el manejo interno de la vida sindical.

Estos hechos y otros provocaron el alejamiento de varios sindicatos importantes de la UGT (Comercio, Panaderos, Carne, Ferroviarios), a pesar de ello en el Congreso de 1946 estaban representados 116 sindicatos.

También contribuyeron para la desunión del movimiento sindical la situación política internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial, y la influencia en Uruguay de los esquemas propios de la “guerra fría”. En 1951 se funda la Confederación Sindical del Uruguay (CSU), central que proclama abiertamente objetivos divisionistas de los trabajadores: lucha contra el comunismo y el aislamiento de los comunistas. Logra reunir una cantidad de sindicatos nuevos y varios sindicatos autónomos, con una diversidad considerable de posiciones. Esta central surge en el ámbito mundial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), y en el americano de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), bajo el predominio de las centrales norteamericanas American Federation of Labor (AFL) y Congress of Industrial Organizations (CIO).

El camino hacia la unidad era lleno de obstáculos pero el movimiento obrero iría dándose los mecanismos para lograr nuestra tan apreciada unidad, como vimos en estas notas muchos fueron los intentos para que la lucha de los trabajadores fracasara, por suerte hoy continuamos forjando un movimiento obrero unido.